

## EDITORIAL

# Crisis civilizatoria

## Declaración conjunta del Consejo de Dirección de Iglesia Viva

### **1. El capitalismo es hoy ecológicamente insostenible. La crisis no es coyuntural, es estructural y afecta al conjunto del funcionamiento de la economía**

Muchas han sido las declaraciones de este consejo ante el despropósito capitalista, fundado en un principio económico perverso: la persecución del máximo beneficio crematístico. Bajo su dictado, la economía deja de orientarse a la satisfacción de las necesidades humanas, para centrarse en la acumulación de capital. El capitalismo impulsa así una demoledora espiral de expansión a todo coste: expansión que en un primer momento se produce privatizando los espacios y servicios comunes de pueblos y ciudades, en un segundo momento se lanza a la conquista colonial y hoy en día, sin abandonar ninguno de los dos anteriores, empieza a encontrar dificultades para continuar expandiéndose: ¿hacia dónde?

Aunque sin descartar una posible rentabilización capitalista del espacio sideral o del fondo marino, lo cierto es que hoy en día, a diferencia de lo que ocurría en un pasado no tan lejano, no se puede ya hablar de capitalismo sin aludir a la crisis ecológica. Es lamentable que deba ser el límite material y no el indescriptible sufrimiento humano el que origine la crisis de un sistema depredador como el capitalista, pero esta es la realidad y permite un símil con lo que a menudo acontece

en la historia personal: hasta que el cuerpo (la parte material) no dice basta, no nos planteamos cambiar los hábitos poco saludables, por mucho sufrimiento que estos puedan causar. El símil deja claro que a veces 'es demasiado tarde' o que, aunque no sea demasiado tarde y a pesar de las evidentes señales de alarma, la voluntad de cambio no se activa lo suficiente para poner en marcha una alternativa.

## **2. El poder económico controla hoy al poder político. El grado de desigualdad actual a nivel mundial es incompatible con la democracia**

Los informes de Oxfam de noviembre de 2016 y enero de 2017 fueron demolidores <sup>1</sup>: el 1% de la humanidad ha acumulado más riqueza que el 99% restante y esto no afecta solamente a la odiosa divisoria Norte-Sur, sino que ha superado hace tiempo las barreras nacionales para globalizarse en una élite privilegiada y un lumpen que crece a velocidad vertiginosa, también en los llamados países ricos <sup>2</sup>. Uno de cada cuatro europeos son hoy pobres y 50 millones de ellos viven en la miseria. Más de ocho millones de ciudadanos de la Unión Europea no pueden salir de la pobreza a pesar de ser lo suficientemente afortunados como para tener un trabajo a jornada completa, mientras al mismo tiempo crece el número de multimillonarios y el monto del fraude fiscal.

Tal como dejó claro el informe de la Fundación FOESSA y Caritas española en 2014<sup>3</sup>, el capitalismo es un sistema que cuando entra en crisis genera exclusión social y cuando funciona bien, ...también: dos de cada tres personas que viven en la exclusión social hoy en España llegaron a ella en el período en que 'España iba bien'. ¿Por qué la fiscalidad de los países supuestamente democráticos es regresiva? ¿Por qué se rescatan bancos privados con fondos públicos posteriormente no recuperados y se permite que las personas queden sin los recursos más básicos? El clamor de los indignados 'No nos representan' era preciso en su diagnóstico: el poder político en las democracias occidentales no defiende hoy en día el interés de la mayoría de sus ciudadanos, sino que promueve los intereses de una minoría globalizada. Es lo que algunos llaman 'poder corporativo'<sup>4</sup>.

El poder de las grandes multinacionales quedó expuesto de forma cruda en las cláusulas y negociaciones del tratado de libre comercio entre la UE y EEUU (TTIP, tratado detenido *sine die* por la inesperada decisión del presidente Trump)

1 <https://www.oxfamintermon.org/es/documentos/13/01/17/una-economia-para-99> <https://www.oxfamintermon.org/es/documentos/02/11/16/bajan-salarios-crece-desigualdad>

2 Los datos de desigualdad mundial se publican periódicamente en, por ejemplo, <https://wir2018.wid.world/> y un resumen del informe de 2018, con datos de 2016, está en castellano en <https://wir2018.wid.world/files/download/wir2018-summary-spanish.pdf>.

3 "El VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España" de la Fundación FOESSA y Caritas Española" (pdf)

4 Deriva de la palabra inglesa 'corporation' que significa "negocio" o "empresa".

y –con algunos matices– también por el tratado entre la UE y Canadá (CETA, tratado vigente). Dichas cláusulas, negociadas en secreto de manera que ni los eurodiputados tenían acceso a ellas, otorgaban a las empresas multinacionales poder de denunciar a un gobierno democrático si este atentaba contra sus intereses presentes o ... ¡incluso futuros! (cláusulas de protección de la inversión; en España, el caso Castor es un buen ejemplo de las consecuencias de este tipo de cláusulas). Lo que más se cuestiona, con razón, acerca de los tratados llamados de ‘libre comercio’ es la cláusula que determina que las denuncias de una empresa multinacional contra un gobierno democrático deben presentarse ante un “tribunal de arbitraje” al que se otorga el poder de dirimir sin posibilidad de apelación las diferencias entre un Estado concreto y una empresa (o, en general, inversor) internacional, con lo cual ésta puede eludir la justicia ordinaria de ese Estado. El capitalismo, lejos de promover la democracia real (participativa), es su acérrimo enemigo y prospera mejor bajo regímenes autoritarios, como en China. En Europa y en los EEUU se desprestigia la democracia y emergen con fuerza propuestas y figuras autoritarias.

### **3. La III Guerra Mundial es ya una realidad. Se extiende a nivel mundial el recorte de libertades civiles y el despliegue militar**

Aunque no haya sido oficialmente declarada, la III Guerra Mundial es hoy una realidad. El Papa Francisco lo denunció por primera vez en 2014 y lo ha ido repitiendo desde 2016: ‘Lo llaman inseguridad, pero la palabra real es guerra’; una guerra fragmentada, pero una guerra real y organizada, con más víctimas y desplazados que las anteriores guerras mundiales. Advierte Francisco que no se trata de una guerra de religión ni de un choque de culturas, sino de una guerra de interés económico orientada a acaparar recursos naturales y dominar los pueblos con un nuevo orden mundial.

Desde la caída del muro de Berlín y el fin de la llamada guerra fría, los conflictos bélicos han proliferado y se ha desplegado una militarización sin precedentes en las sociedades occidentales. Los ataques terroristas se multiplican: solamente en el año 2017 ha habido más de 5.000 víctimas mortales por terrorismo. Existen hoy en el mundo más de 60 millones de refugiados. La respuesta del poder político en los países democráticos es el recorte de libertades civiles en nombre de la seguridad y el despliegue de soldados armados en aeropuertos y patrullando por las calles. La fabricación y el comercio de armas ejemplifica de forma espeluznante el carácter absurdo del capitalismo que, junto con una deuda creciente que pediría varios planetas Tierra para ser satisfecha, promueve una acumulación de armas nucleares capaces de destruir también varias veces el planeta. Con una ínfima parte del presupuesto dedicado al mantenimiento de esta aberrante acumulación podría resolverse según la FAO el hambre en el mundo. Y sin embargo no se hace.

#### 4. Propuestas alternativas emergentes: la democracia económica, la economía cooperativista social y solidaria, la economía feminista del cuidado y del don

Las *propuestas alternativas al capitalismo* que emergen hoy con más fuerza se alejan de las economías centralizadas del pasado, a fin de promover la descentralización y la corresponsabilidad tanto en la actividad económica como en la política. El capitalismo se basa en el trabajo asalariado: alguien se apropia el trabajo de otra persona y saca un beneficio de él. El que trabaja no decide sobre el fruto de su trabajo y el que saca el beneficio se responsabiliza de forma exclusiva de la toma de decisiones y corre supuestamente con todo el riesgo. Esta teoría nunca se ha cumplido de forma cabal, puesto que lo que ocurre con los grandes poderes económicos es que controlan el poder político a fin de privatizar los beneficios y socializar las pérdidas.

Las alternativas al capitalismo pasan por sustituir el trabajo asalariado por *trabajo cooperativo* y por sustituir la responsabilidad (poder) del capitalista por la responsabilidad (poder) compartido entre trabajadores, clientes, proveedores, vecinos y la ciudadanía en general.

El *trabajo cooperativo*, en sus inicios concebido como aquél en que los trabajadores son *propietarios de forma colectiva* de la empresa donde trabajan, no es alternativo al capitalismo sino compatible con él, como demuestra el hecho de que actualmente existan empresas cooperativas exitosas (ej. Mondragón o la Caixa Popular de Valencia). Lo que resulta verdaderamente alternativo al capitalismo es extender la responsabilidad compartida de la toma de decisiones más allá de los miembros estrictos de la cooperativa/empresa.

Democratizar la propiedad empresarial solamente es posible si se abandona la noción de actividad económica orientada al beneficio privado y la sociedad recupera la noción de *economía orientada a la satisfacción de las necesidades humanas*, –una economía dentro de la sociedad, como sostenía Polanyi– de manera que toda actividad económica se conciba como parte de una responsabilidad social colectiva respecto a la cual tengo mis derechos y mis obligaciones diferenciadas como persona que es empresaria, como consumidora, como proveedora, como vecina y como ciudadana. Colocar como objetivo de la actividad económica la satisfacción de las necesidades humanas –de todas las necesidades humanas sin excepción– equivale a colocar en el centro las tareas de cuidado que la actual economía capitalista mercantiliza a fin de obtener un beneficio privado o reserva para el trabajo doméstico no remunerado, realizado principalmente por las mujeres.

La *democracia económica* solo es concebible en un contexto de democracia participativa que vaya más allá de la participación electoral. La democracia representativa (elegir representantes políticos a nivel local, nacional y supranacional) es necesaria, pero no es suficiente. Hace falta articular también la correspon-

sabilidad en la toma de decisiones (ej., referéndum de veto, iniciativa legislativa popular vinculante, mecanismos de revocatoria popular de los cargos electos, etcétera) y hace falta incluir y potenciar los aspectos deliberativos (ej. presupuestos participativos que vayan precedidos por un debate organizado según el criterio de vecindad y no según el criterio de afinidad ideológica).

## 5. Modelos evangélicos para hacer frente a la crisis: la viuda tenaz y la viuda radical

La democracia económica empieza a nacer como alternativa posible a la crisis civilizatoria en la que estamos inmersos, uniendo fuerzas y luchas variopintas a lo largo y ancho del planeta. Las personas que se movilizan en su lugar de trabajo o de residencia por un problema local (ecológico, de pobreza, de recorte de libertades civiles, de marginación, de paro estructural, de violencia organizada, de degradación del espacio urbano, de contaminación, de precariedad económica, de imposición cultural o nacional, de trata de personas, de militarización, de migración, de guerra...), acaban topando con el problema estructural de la crisis civilizatoria a escala planetaria.

Cada vez resulta más difícil solucionar de forma satisfactoria los problemas locales sin abrir el foco y plantear *la necesidad de un profundo cambio de paradigma a escala global*.

En esta tarea urgente y necesaria de poner manos a la obra y unir fuerzas nos acompaña el Evangelio, con las afirmaciones troncales que la teología de la liberación viene destacando desde hace décadas: 'No podéis servir a Dios y al dinero' (Mt 6,24) y 'todo lo que no hicisteis por una de estas personas más humildes, tampoco por mí lo hicisteis' (Mt 25, 45). Junto con estas afirmaciones troncales, el Evangelio presenta un variado elenco de figuras sencillas y realistas, sacadas de la vida cotidiana, que pueden inspirarnos en momentos de desánimo. Entre ellas, destacan dos viudas que Jesús nos propone como ejemplo.

### - la viuda tenaz (Lc 18, 1-5)

"Había en un pueblo un juez que no temía a Dios ni respetaba a los hombres. Y en el mismo pueblo vivía también una viuda, que tenía planteado un pleito y que fue al juez a pedirle justicia contra su adversario. Durante mucho tiempo el juez no quiso atenderla, pero finalmente pensó: 'Yo no temo a Dios ni respeto a los hombres. Sin embargo, como esta viuda no deja de molestarme, le haré justicia, para que no siga viniendo y acabe con mi paciencia'".

La viuda tenaz no cesa en su denuncia a pesar de tenerlo todo aparentemente en contra. El juez no es justo y no atiende a razones y le dice bien a las claras que no hay nada que hacer. Y, sin embargo, ella no cesa. Vuelve día tras día. Así como en otras parábolas Jesús especifica el marco temporal (ej., la mujer

encorvada hacía dieciocho años que no podía enderezarse / Lc 13,11; la hemorroísa hacía doce años que sufría pérdidas de sangre / Mc 5,25), en el caso de la viuda tenaz se limita a indicar que pasó mucho tiempo: *'Durante mucho tiempo el juez no quiso atenderla'*. La impresión que se tiene al leer la parábola es que la tenacidad de la viuda es a prueba de bomba. Así lo percibe ciertamente el juez, que acaba cediendo contra todo pronóstico y haciéndole justicia.

La viuda tenaz puede ayudarnos sobre todo a evitar la razón cínica y la razón indolente de la cuál hablábamos en la [declaración conjunta de Iglesia Viva en 2008](#). El necesario realismo se convierte en complicidad con la injusticia si nos paraliza. La acción es necesaria, aunque en un primer momento parezca inútil, aunque se perciba como un combate de David contra Goliat. ¿De dónde nos viene esta sensación de impotencia? ¿Cómo es posible quedarse de brazos cruzados ante tanta injusticia? No cabe esperar a tener garantías de éxito para poner manos a la obra, tenazmente, cada uno de la forma concreta que Dios le dé a entender.

#### - la viuda radical (Lc 21, 1-4)

Jesús estaba viendo cómo los ricos echaban dinero en las arcas de las ofrendas, y vio también a una viuda pobre que echaba dos monedas de cobre. Entonces dijo: *Verdaderamente os digo que esta viuda pobre ha dado más que nadie, pues todos dan sus ofrendas de lo que les sobra, pero ella, en su pobreza, ha dado todo lo que tenía para su sustento.*

La viuda radical no se anda con medias tintas. Salta sin red. Es la única manera de hacerlo y no resulta fácil en nuestra sociedad garantista, donde las aventuras y los peligros procuramos vivirlos de manera virtual y donde proliferan las peticiones para que los niños se pongan casco para subir al columpio. La viuda pobre, sin heroísmos ni épica de ninguna clase, va y da, va y se da, sin reservas. Muchas personas que se han visto forzadas por las circunstancias a romper barreras que creían infranqueables descubren con asombro nuevas posibilidades. De hecho, la confluencia de movimientos y luchas necesaria para promover una alternativa al capitalismo eficaz pasa por ser capaz de dar el salto, de ir más allá de los espacios conocidos, al encuentro de personas con las cuales quizás parece que no se tiene mucho en común; pasa por ir al encuentro del vecino. La experiencia básica de las personas amenazadas de desahucio que acuden a un grupo de la *Plataforma de Afectados por la Hipoteca* ha sido la de llegar al grupo teniendo clarísimo que van exclusivamente a solucionar su problema personal y luego, gracias al roce cotidiano y a los lazos que éste va creando, empezar a abrirse a la lucha colectiva.

La necesaria revolución pacífica y democrática no ocurrirá en los sillones ni va a ser planeada en ningún despacho. La están gestando en la calle las viudas tenaces y las viudas radicales.